



## LA GRAN SONRISA DEL PERDÓN

Después de seis meses de mi regreso de la misión de Perú quiero contarles un relato, una parte de la vida cotidiana con mi familia, porque el equipo con el que vives en la misión no es mas que eso, mi familia.

**E**scribiendo todos mis recuerdos se me presento este: Un día tuve un disgusto muy fuerte, bueno uno de tantos con un miembro del equipo (familia). Salí de la casa muy enojada, y fui a la capilla, a buscar consuelo, iclaro!, pensando que yo tenía la razón y me encontré con el Señor que ya me tenía algo preparado, con aquella cita bíblica de Mt. 5 23-24; "así pues, si en el momento de llevar tu ofrenda al altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano; luego regresa y presenta tu ofrenda".

Bueno, para el temperamento que tengo esto no fue fácil, pues ser humilde no es unas de mis virtudes, pero no me quedo mas remedio que volver a la casa y esperar la reacción de la persona ofendida, y por supuesto pensando humanamente, no sería fácil recibir el perdón, eso es lo que yo creía; pero te diré que aquí está el "Dios de las sorpresas" ja,ja,ja, si ese Dios de las sorpresas, el que no se queda con nada y que todo lo da,

bueno pues al llegar frente a la persona y no termine de decir la frase "perdón", cuando esa persona alzo la cara me recibió con una sonrisa que no hubo necesidad de decir palabras.

**¿Por que te cuento esto?** Primero: Porque a veces es necesario mostrar el lado humano de los misionero, y la divinidad de Dios entre nosotros en el seguimiento a Cristo, que poco aprovechara si no logra alcanzarle.

Segundo: Porque después de mi regreso de la misión de Perú fue necesario hacer ejercicios espirituales, donde descubrí la espera infinita de Dios y experimenté *"la gran sonrisa del perdón, en la construcción de la santidad"*.

Y una tercera: Que esa sonrisa que muchos esperan que tu des; es grande, es la felicidad que te espera, si, porque como siervos damos poco y recibimos mucho.

"Aquí esta la esclava del Señor" (Lc,1, 38)

**Angélica Panchi Martínez**